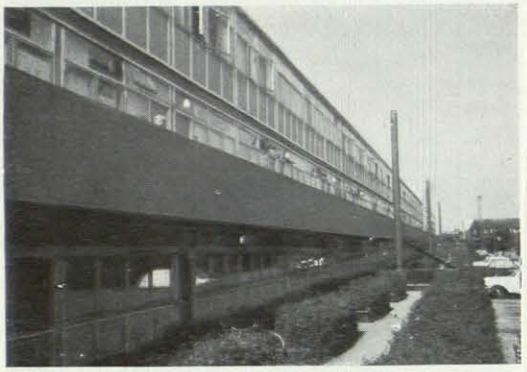
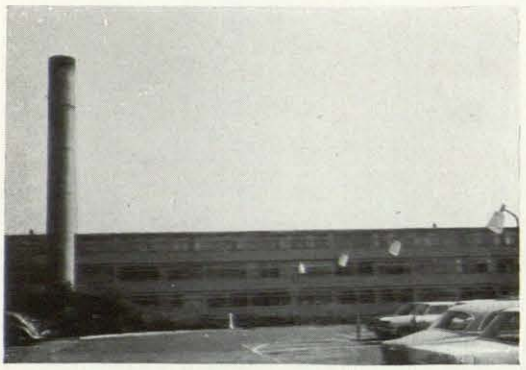
30 da

ARNE JACOBSEN

MARIANO BAYON ALVAREZ



En esta página, dos esquemas del crecimiento radial de Copenhague, con las cinco vías de penetración con alternancia de industrias y unidades residenciales, con vías rápidas y lentas de circulación (A); B, detalle de un núcleo. Las viviendas en línea de Rodrove. Planta y alzado, con dos detalles de las mismas.



Una de las figuras más representativas del movimiento reorganizador, operado en Europa ante los problemas de la planificación urbana y el "habitat", ha venido siendo el danés Arne Jacobsen. Su contribución a la construcción de débil densidad en régimen rural fue cabeza de serie en Europa entera.

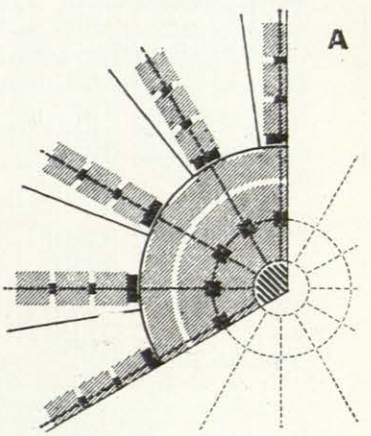
Hoy, sin embargo, sus apreciaciones están dotadas de una mayor validez, pues se corresponden íntimamente con la expansión y transformación de la ciudad de Copenhague.

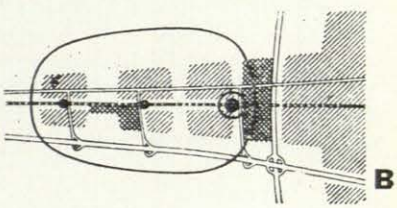
Su personalidad, cercana ya a los setenta años, resulta, pues, exponente de las determinaciones urbanísticas, arquitectónicas y habitacionales que se han llevado a cabo en Copenhague, una ciudad con una expansión demográfica extremadamente típica, por otra parte. En este sentido, y con lo que ello comporta de ejemplar, la arquitectura de Jacobsen es síntesis de las posturas mantenidas en el urbanismo, el habitat y en la arquitectura en general, cualidades que le hacen acreedor de estudio en el ámbito de las soluciones realistas.

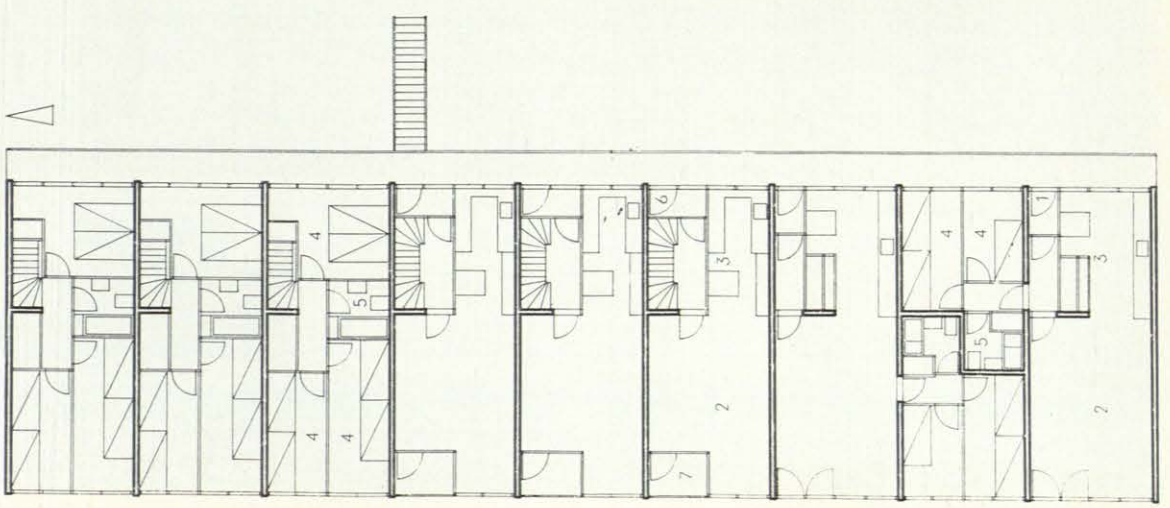
Dinamarca presenta, tras la segunda mitad del siglo XIX, un fenómeno típico de concentración metropolitana en torno a Copenhague, como consecuencia del grado de industrialización constantemente creciente del país, y bajo las determinaciones de un tipo de democracia socialista, de genuino carácter laboral y cooperativista.

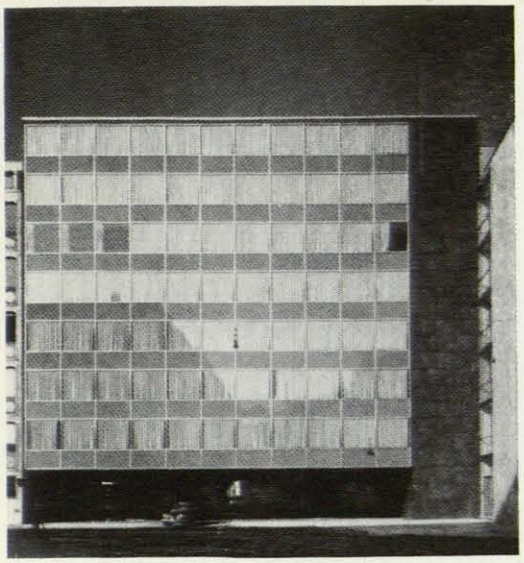
Es interesante profundizar un tanto en el análisis de los términos en que se establece la sociedad danesa, para deducir de ellos la íntima relación entre promoción industrial y colectivización de bienes, entre industria y estamentos sociales, concepto que ha de servir a su vez para discernir la importancia de la industria de la edificación como reflejo de la estructura social, la indudable conexión existente entre la aceptación de la serie y el entramado comunitario socialista danés.

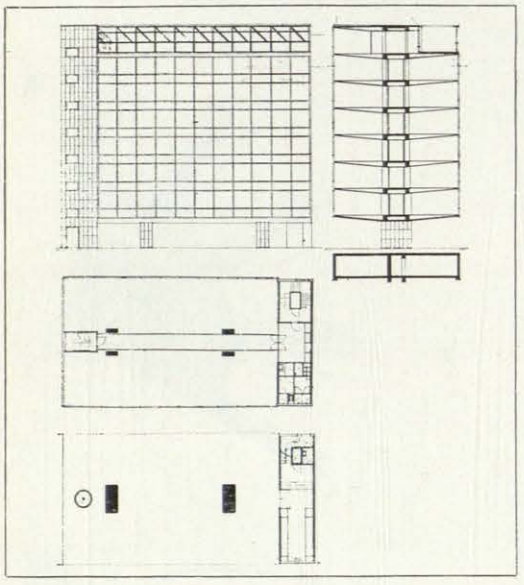
El tipo de democracia socialista de Dinamarca no corresponde exactamente a los principios de la democracia marxista. Aunque los comienzos de los movimientos sindicalistas daneses coinciden con la creación de las agrupaciones internacionales obreras en el resto de Europa, la verdad es que, desde sus comienzos, más tienen que ver aquéllos con la peculiar estructuración de la vida obrera danesa que con las coetáneas agrupaciones obreras, consiguiéndose en cualquier forma un tipo de sociedad trabajadora opulenta, encauzada en el socialis-











Sobre estas líneas, el edificio de oficinas de la calle Nyripsgade, en Copenhague. Alzado, sección y plantas.

mo, poseedora de un alto nivel de vida dotado de la máxima igualdad social y amparada en el sistema cooperativo como forma de producción.

Los términos, pues, en que se lleva a cabo el actual proceso demográfico danés, y concretamente la explosión concentradora de la capital Copenhague, son los correspondientes a una sociedad que tiene como base el trabajo y la igualdad social, con un alto grado de tecnificación y uno de los mayores niveles de industrialización del mundo puesto al servicio de tal igualdad social; una comunidad que, como síntomas, tiene socializadas las redes de comunicación y la electricidad y una de cuyas entidades más prestigiadas es la "Sociedad de Construcción de Viviendas sin fines de lucro". A estos aspectos de la actividad estatal o privada en función cooperativista, está dando sentido una economía rigurosamente planificada.

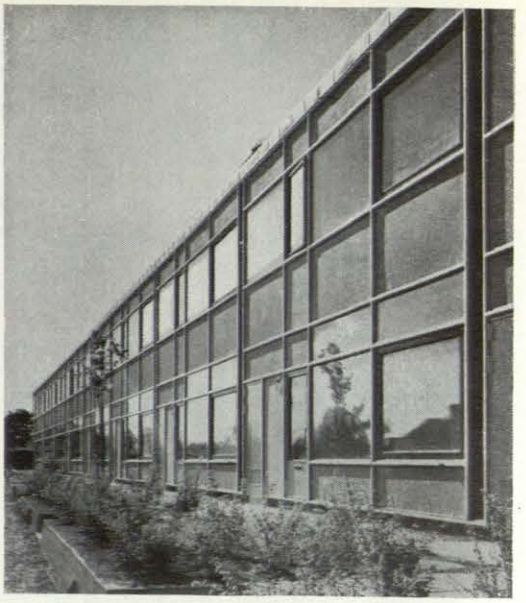
Es preciso comprender este sentido de renuncia a la significación personal excluyente del resto que tiene el danés, esta cultura del trabajo en común, este sentido de la igualdad social, de la unidad de esfuerzo para comprender el "habitat" correspondiente, para entender la aparición de la serie en la vivienda y en los materiales.

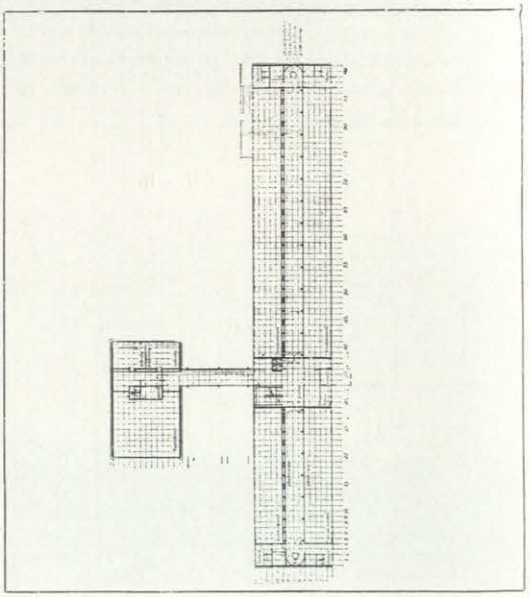
La evolución de la forma de «habitat» en Dinamarca es la evolución de Copenhague. En la actualidad pasa de ser un cuarto de la población del país, y se ensancha cada vez más tras sus 22 municipalidades independientes en el seno de la urbe.

El crecimiento de Copenhague alrededor del casco antiguo y en forma de vías de penetración a lo largo de las cuales se sitúan nuevas municipalidades.

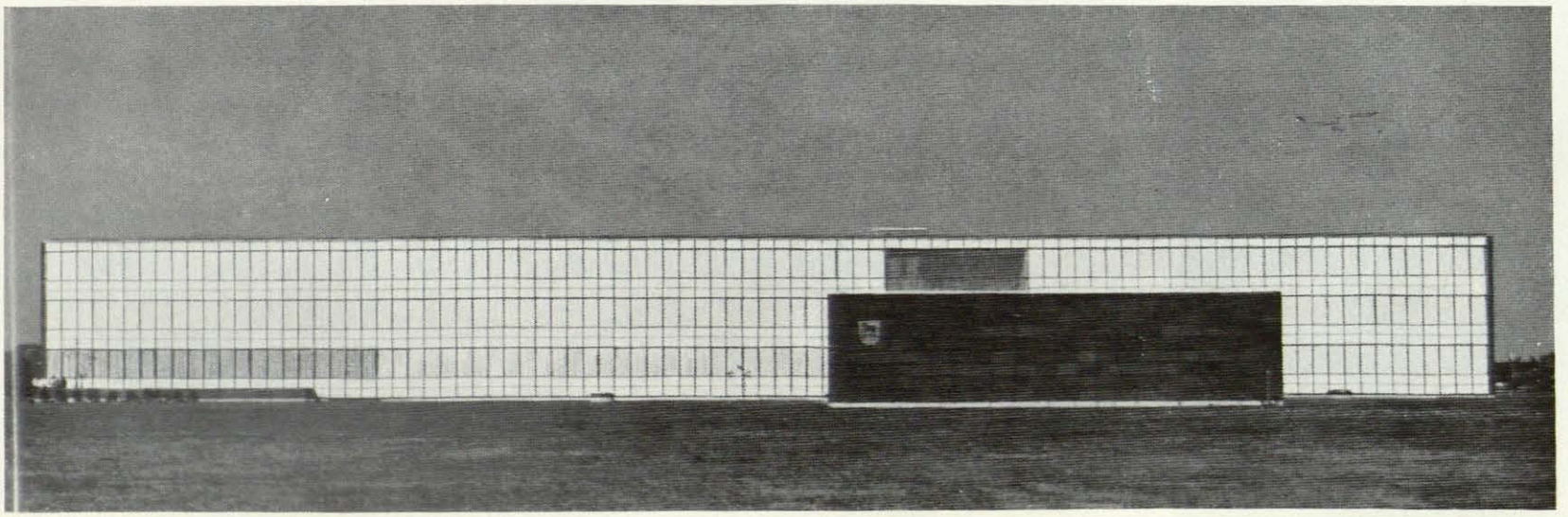
El principal problema planteado resulta ser, con este esquema, la distancia habitat-industria y la dificultad de trazado de las redes de comunicación necesarias.

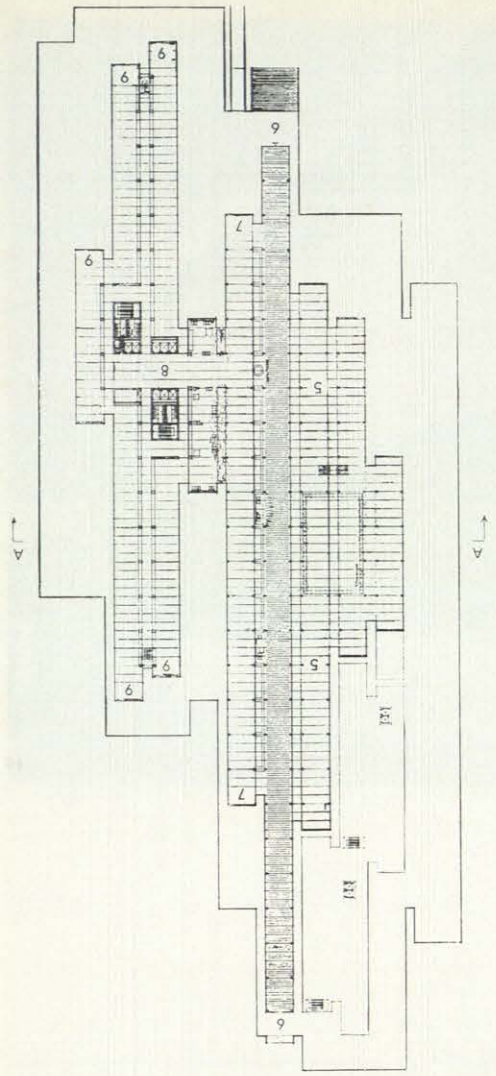
El programa del gran Copenhague incluye una alternancia, en dichas vías de penetración, entre zonas in-

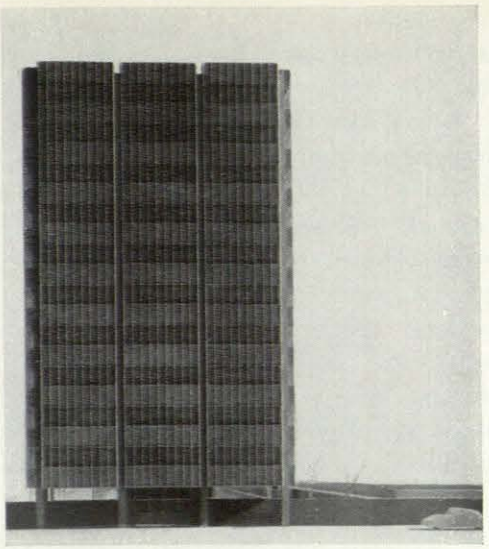




Arriba, viviendas en línea en Gentofte, de 1957. Abajo, planta y alzado del Ayuntamiento de Rodrove.







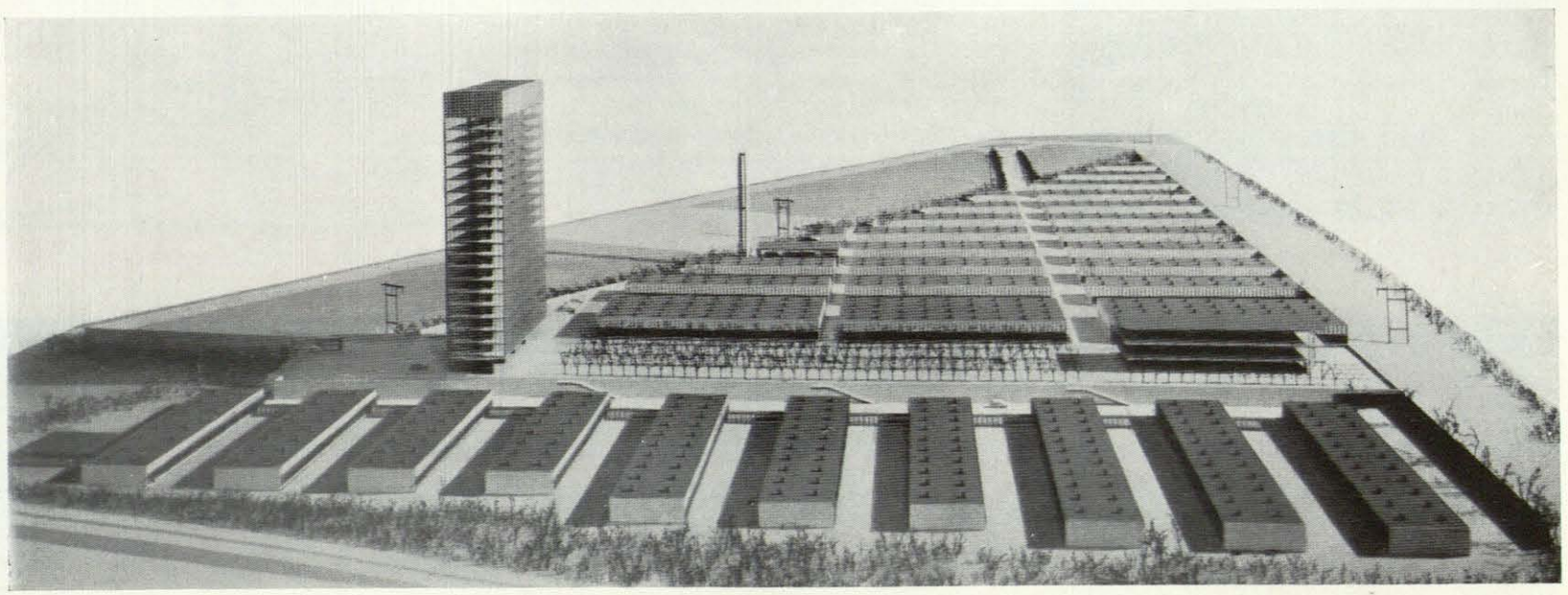
dustriales y unidades residenciales, utilizando dobles redes paralelas también radiales, de circulaciones rápidas y lentas. Las unidades residenciales que son consecuencia de dicha organización podrían concretarse en: bloque de viviendas en banda continua individuales o de dos a tres plantas, bloques de cinco a seis plantas y casas-torres de ocho a doce plantas.

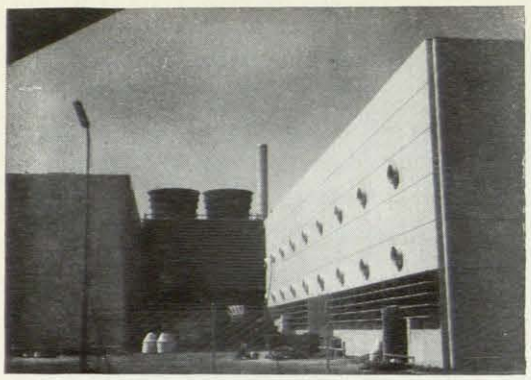
A la izquierda, la planta del edificio proyectado en 1962 para el concurso de la Compañía de Electricidad de Hamburgo, un ejemplo de organización lineal.
Arriba, oficinas de la Onderlingues, de La Haya. Proyecto de 1959. Abajo, el Complejo proyectado en Gentofte para la Novo, de 1958, la Compañía de productos médicos, que encarga a Jacobsen sus distintas sedes en Copenhague: industrias y bloque de oficinas.

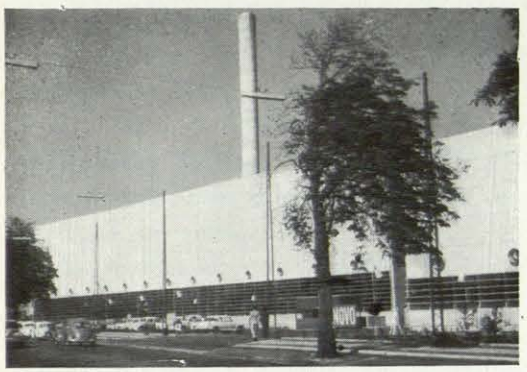
Los tipos construidos por Jacobsen entran en su mayoría dentro de todas las anteriores conceptuaciones, y puede comprenderse su trabajo como una acertada y justa aplicación de los principios de la serie, como soluciones escuetas y equilibradas para los problemas comunes planteados, soluciones dotadas, eso sí, de un sentido de la medida llevado al límite.

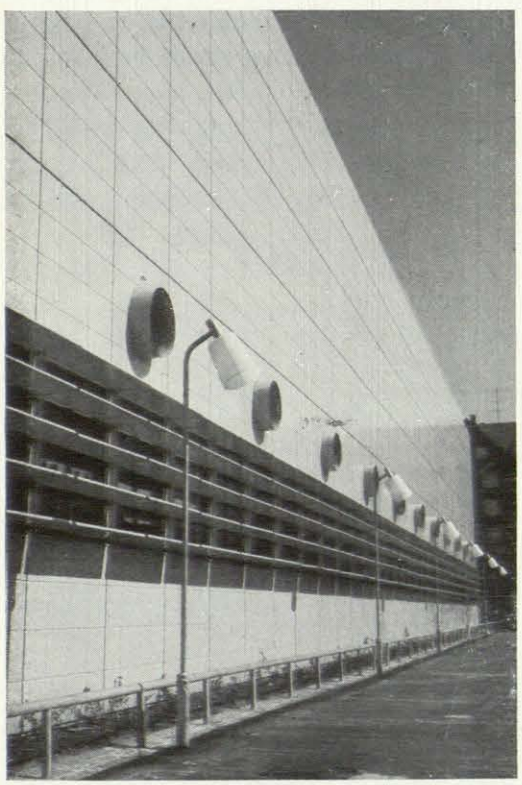
Los campos que demarcan más claramente la actividad de Jacobsen son necesariamente los que definen también el interés constructor de su país: la vivienda y la industria.

Hoy ya están algo lejanas las escuelas de Munkegard, las viviendas Bellavista, las viviendas de ladrillos amarillos de Isslewaenge, todas ellas en el área de Copenhague; la importancia de Jacobsen se encuentra al medir su aportación a las nuevas soluciones, muchas de las cuales están en curso de realización: soluciones de viviendas, de industrias, de escuelas. Es clara la influencia de Jacobsen en las soluciones de otros arquitectos daneses. Influencia, no porque se reproduzca una cuestión de estilo difícilmente aceptable allí, sino porque Jacobsen ha afinado hasta el máximo las posibilidades brindadas por la industria de la construcción de su país y los peculiares concep-







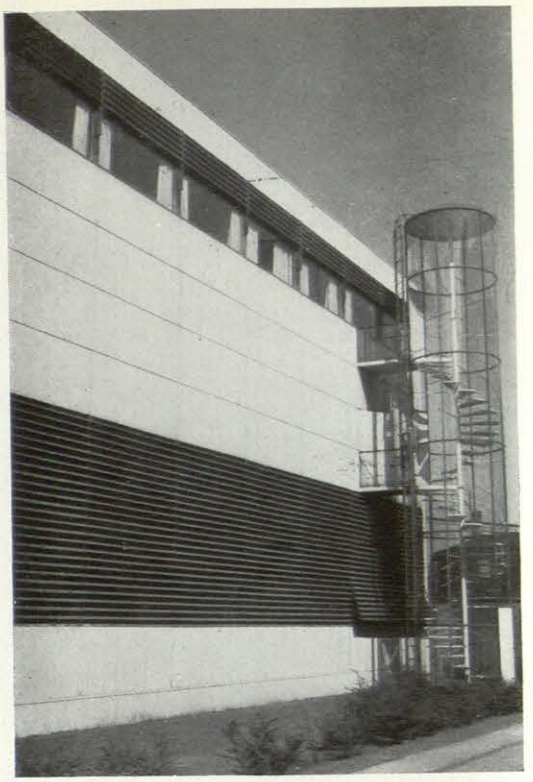
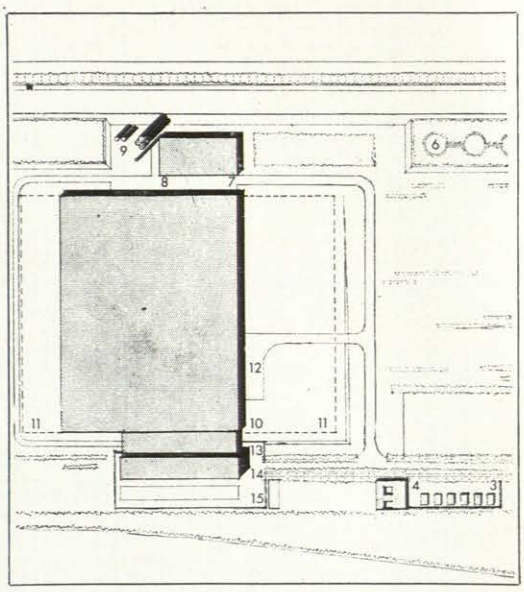


tos daneses en torno al "habitat" descritos anteriormente. Soluciones que son generales o deseables.

Aclara, como ejemplo suficientemente, su trabajo, su contribución a la edificación de Rodrove. Un municipio cercano a Copenhague edificado por cooperativas, donde aparecen bloques de banda continua de varias plantas construidos por comunidades familiares, centros comerciales y administrativos, etc. Jacobsen construye el famoso Ayuntamiento y las viviendas en banda continua del Parkvej, y proyecta (actualmente construye) las escuelas entre ambos. Un simple análisis de su planta, su sentido de la agregación, la solución de su estructura, la aplicación de muros ligeros de fachada en los dos primeros, las losas "standard" de forjados de las viviendas del Parkvej, etcétera, nos lleva al entendimiento de una alta y proporcionada tecnificación puesta en favor de usos distantes del lujo y del reclamo.

Otra serie típica del trabajo de Jacobsen es, en el tiempo, la sucesiva ampliación de la fábrica de preparados médicos NOVO, en el casco de un barrio de Copenhague. Es también conocida la reforma de 1959 practicada en el edificio antiguo de 1934, con su muro de láminas de chapa y su escalera de cristal exenta. En la actualidad, y separado de él por la vía férrea de circunvalación del casco de Copenhague, construye Jacobsen un nuevo edificio para la NOVO. Sus dos alargadas naves separadas por un puente de relación están cerradas por un muro de paneles de chapa rigurosamente modulados. En este edificio llega Jacobsen a un alto grado de justeza, no sólo en lo que respecta a su encaje urbano y su claridad de agregación, sino también en cuanto se refiere a la aplicación de materiales industriales.

Estos ejemplos parecen ser sintomáticos.

Puede muy bien el trabajo de Arne Jacobsen ser exponente claro y actual de una postura profunda de adecuación y medida que da y continuará dando forma, sobre las contingencias, a la ordenada y comprometida evolución danesa.

En esta página, tres ejemplos de la arquitectura industrial de Jacobsen: abajo, y a la derecha, panorámica y planta de la fábrica de Chocolates TOM, en Ballery, de 1961, una de las realizaciones más conseguidas de Jacobsen, aplicación de soluciones constructivas desarrolladas después en la fábrica Novo, aún en construcción. A la derecha, arriba, el antiguo pabellón de la Novo, en Copenhague, con su conocida escalera. A la izquierda, tres aspectos de los dos bloques de la nueva factoría Novo, su más reciente realización, aún en construcción.